



ULTIMOS DATOS SOBRE MUERTOS "PER CAPITA"



Washington, 12 (Crónica de nuestro enviado especial, Mr. Wellington, en colaboración con M. Dupont, que se ha quedado en Madrid).—Según las últimas estadísticas del American Bureau of Death Research, dadas a conocer aquí, hoy, son totalmente infundadas las supersticiones que los pueblos subdesarrollados mantienen todavía en torno a los cadáveres y a los temas funerarios. «La muerte es necesaria —ha manifestado el director general

del ABRD, profesor Collemann— en el 88,52 por 100 de los casos estudiados por el organismo que dirige. Solamente hemos encontrado una menor incidencia de necesidad en los pueblos subdesarrollados, donde en el 89,75 por 100 de las personas encuestadas está muy arraigada a la creencia de que no tienen donde «caerse muertos».

Según los datos que dieron a conocer aquí ayer los investigadores que dirige el profesor Collemann, la utilidad de los cadáveres en las sociedades en pleno desarrollo se deduce, entre otras, de las siguientes cifras:

- Una media de 2.316 muertos por traumatismo craneano en colisión automovilística frontal y de 1.498 en colisión lateral, es necesaria para que las autoridades municipales de los países desarrollados se decidan a poner semáforos en los denominados «puntos negros» de las ciudades.
- Sin menos de 2.347.321 muertos como cifra mínima, según las estimaciones de la Sección de Ciencias Históricas del ABRD, no hay guerra que pueda ser calificada posteriormente como «hazaña salvadora de nuestro pueblo».

• La Comisión de Artes Liberales del ABRD ha determinado que la fama de un escritor aumenta en un 78,52 por 100 después de su muerte, mientras que las envidias suscitadas entre sus compañeros disminuyen en cifras aún no computadas, que van del 25 al 30 por 100. Igualmente, el informe señala que un 32,45 por 100 de las rentas de trabajo y derechos de autor percibidos por escritores y periodistas de todo el mundo desarrollado, proceden de artículos necrológicos y biografías de muertos ilustres.

• En su amplio «dossier» sobre incidencia de la muerte en el tráfico, el ABRD recomienda a los Gobiernos que, por falta de rentabilidad, no es deseable el establecimiento de una «Operación Retorno» al concluir unas jornadas de vacaciones si no está previa y estadísticamente demostrado que va a haber una producción mínima de 3.000 accidentes mortales; de ellos, el 25 por 100 con cifras superiores a los dos muertos y un herido grave.

• En todo el mundo —incluidos los países socialistas—, un total de 325.679 personas viven a costa de la muerte, como sepultureros, conductores de furgones

fúnebres, medidores de cadáveres, verdugos, humoristas de lo negro, diseñadores de ataúdes, maquilladores de suicidas, capellanes de cementerios, floricultores, repartidores de esquelas y coronas, etcétera. «Un rápido descenso de la tasa de mortalidad —añade el informe— supondría automáticamente el paro de estos honrados padres de familia».

El profesor Collemann informó finalmente que con una aportación de la Fundación Gulbenkian y otras ayudas de instituciones paralelas de todo el mundo (Rockefeller, March, Fullbright, etcétera), se está estudiando la posibilidad de crear en España, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el denominado Instituto Francisco de Quevedo de Médico y Botica para el estudio más pormenorizado de la rentabilidad del miedo a la muerte de los países subdesarrollados. Según filtraciones conocidas aquí hoy, más de trescientas mil personas se han enriquecido en esos países en los últimos quince años solamente en actividades marginales: diseñadores de publicidad para laboratorios, visitantes médicos, gestorías de trámites relacionados con el Seguro Obligatorio de Enfermedad, etcétera.